
NOTA DEL DIRECTOR

Nuestra Facultad se dispone a celebrar los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II. La revista *Teología* nació en 1964, pleno desarrollo de este acontecimiento del Espíritu, y hoy quiere continuar siendo un espacio donde pueda volcarse el esfuerzo académico y de investigación, para profundizar y actualizar la enseñanza conciliar.

En este número se destaca el enfoque eclesiológico, aspecto ineludible en una comprensión acabada del Concilio Vaticano II. Dicho enfoque es abordado desde una perspectiva histórica en dos artículos. En primer lugar, el Dr. Juan Guillermo Durán estudia cuidadosamente de qué modo el llamado regalismo borbónico resultó de notable influencia en el desarrollo de los movimientos independentistas, en particular en el ámbito del clero criollo, y su vínculo con la Corona española.

La constitución dogmática *Lumen Gentium* afirma que “la Iglesia encierra en su propio seno a pecadores, y siendo al mismo tiempo santa y necesitada de purificación (*sancta simul et semper purificanda*), avanza continuamente por la senda de la penitencia y de la renovación” (n. 8). ¿Puede reconocerse aquí un eco de la expresión patristica *casta meretrix*? En todo caso, esta figura retórica tantas veces utilizada, es analizada por el profesor Hernán Giudice haciendo notar que la misma “indica algo insólito que el lector moderno debe tratar de entender. Sobre todo, porque para quien acuñó la frase, lejos de aludir a algo pecaminoso, quiere indicar la santidad de la Iglesia.”

Desde una perspectiva teológico-pastoral, la Dra. Virginia R.

Azcuy se ocupa de la II Conferencia General del Episcopado celebrada en Medellín en 1968, primer fruto conciliar en la Iglesia latinoamericana. En su artículo analiza el proceso eclesial y teológico que llevó a la temática de dicha Conferencia, atendiendo tanto a las diversas fuentes que lo alimentaron, como al ejercicio de discernimiento que se llevó a cabo. “La vigencia de una teología de los signos de los tiempos latinoamericanos –afirma la autora–, cuya práctica de discernimiento pastoral tuvo sus inicios en Medellín, nos invita a renovar la profecía y el compromiso.”

Dos artículos completan esta perspectiva. Por un lado, el Dr. Omar C. Albado nos pone en contacto con el pensamiento –y sobre todo, con sus fundamentos místicos y espirituales– del sacerdote de la Arquidiócesis de Buenos Aires y profesor de la Facultad de Teología, Rafael Tello (1917-2002). Su influencia en el desarrollo de la pastoral popular en Argentina ha sido determinante y está vigente; de allí el interés por dar a conocer su obra. Por el otro, el Dr. Osvaldo D. Santagada, en clave fundamentalmente testimonial, pone de relieve la importancia del crecimiento hacia una madurez espiritual y la responsabilidad compartida en el anuncio del Evangelio, trasformando el interés espiritual difuso y ambiguo, en una actividad del Espíritu Santo para el mundo.

El doctor en filosofía por la Universidad del Salvador, Pablo María Figueroa Turienzo, ofrece un extenso estudio acerca de los fundamentos de la ética en el pensamiento de Bernard Lonergan (1904-1984). Su propósito es explicar cómo, a partir de su Método Trascendental, emerge una comprensión de la ética cómo ética existencial, para la cual deben emplearse categorías que surjan de los actos de la conciencia. “La explicitación de los fundamentos a partir del método trascendental –dice– permite tener en cuenta la realidad del hombre como ser histórico en devenir e integra la experiencia moral y religiosa a la comprensión del actuar ético.”

Como cada año, nuestro número de abril se completa con la Crónica de la Facultad correspondiente al año 2011. A través de ella pueden percibirse las distintas facetas de nuestra vida académica, reflejando así su intensidad y dinamismo.

Iniciado el año académico, pedimos al Señor de la historia que mire complacido nuestro trabajo; lo hacemos convencidos de estar sirviendo a su Iglesia.